

BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO



ÍNDICE

Santo Padre

- Carta de S. S. el Papa Francisco al Sr. Arzobispo de Toledo, al Sr. Arzobispo de Mérida-Badajoz y a los demás Prelados de esa Provincia Eclesiástica..... 177

Sr. Arzobispo

I. Escritos dominicales

- Devoción a María, el 2 de mayo..... 181
-Nombramientos: continuidad y renovación, el 9 de mayo..... 182
-Seguimos adelante: Jornada Diocesana de la Juventud, el 16 de mayo..... 183
-Los sueños se construyen juntos: Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, el 24 de mayo..... 185
-La vida contemplativa, cerca de Dios y del dolor del mundo, el 30 de mayo..... 187

II. Otros escritos

- En salida y a pie. Quinientos años de la conversión de san Ignacio de Loyola... 188
-Carta a los niños y niñas de Primera Comunión..... 189
-Solemnidad litúrgica del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo..... 190

Secretaría general

I. Decretos

- Equipo de la Delegación Diocesana de Fe y Cultura..... 193
Aprobación de Estatutos:

- Hermandad de «Nuestra Señora de la Natividad», de Guadamur..... 193

- II. Nombramientos*..... 194

Año CLXXV - Núm. 5

Mayo 2021

ARZOBISPADO DE TOLEDO

BOLETÍN OFICIAL

Dirección y Administración: Arco de Palacio, 3. Teléfono 925 224100

Depósito legal TO. 3 - 1958



A SS. EE. Mons. Francisco CERRO CHAVES, Arzobispo de Toledo,
Mons. Celso MORGA IRUZUBIETA, Arzobispo de Mérida-Badajoz,
y a los demás Prelados de esa Provincia Eclesiástica

Queridos hermanos:

Quiero responder a vuestra invitación de acercarme a venerar la sagrada imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, en este año jubilar marcado por la pandemia que azota la humanidad. Y aunque no puedo acudir en persona , me uno a la peregrinación espiritual de muchos fieles que no han podido cumplir su deseo de acercarse al Santuario. Ellos , en su oración diaria y con el corazón, han recorrido ese itinerario espiritual que, por María, nos conduce a Jesús. Muchos han ido desgranando en las cuentas de su rosario las etapas del camino tantas veces transitado que nos lleva a ese hogar de María , que se vislumbra como casa de sanación. Es este un hermoso nombre con el que habéis querido dar título a la carta pastoral dirigida al santo Pueblo de Dios con motivo del Jubileo. De su meditación quiero valerme para este viaje espiritual.

Tres actitudes son cruciales para caminar de la mano de nuestra Madre hacia la morada que nos espera. La primera, sin duda, es la conversión. Nuestra pequeñez, nuestra in consistencia, nuestra nada ante el infinito amor de

Jesús que nos ama apasionadamente, nos recuerdan que debemos ponernos en camino, volver al Padre y decir juntos, porque no nos salvamos solos: «Sáname, Señor, porque hemos pecado contra ti» (Sal 40, cf. Le 15,18). Si en ese momento de profunda compunción las lágrimas alcanzan nuestros ojos, estas no deben brotar de la desesperación o el desconsuelo. Nuestra Madre nos sostiene incluso en la soledad del enfermo, del que está alejado de su familia, porque, como expresaba el recordado Cardenal Primado don Marcelo González, en aquel entrañable testimonio de una devota de la Virgen de Guadalupe, la oración de quien nos quiere, la oración del santo Pueblo fiel de Dios, nos sostiene, nos encomienda a María, que guarda esas lágrimas como precioso licor ante el trono del Padre (cf. Ap 7,17). De ese modo, cada uno en su situación puede dirigir sus pasos al encuentro con Dios, en un sincero acto de arrepentimiento, en la confesión sacramental y en el peregrinaje físico o espiritual que nos lleva al encuentro con nuestro Salvador.

La segunda actitud, el abandono filial. La casa de sanación deja de ser una meta y se convierte en una realidad cierta, radicada en una firme esperanza (cf. Rm 8,24). Es la Betania de Marta, de María, y de su hermano Lázaro. En esa casa el encuentro con Jesús se hace efectivo, nuestros deseos más íntimos, nuestra oración encuentra desahogo a los pies de la misericordia. Ante los pies del Señor, cada uno de nosotros, en la intimidad de nuestras casas, en la comunidad reunida en asamblea, o en el camarín de Nuestra Señora, en el Santuario, confesamos a Jesús como Señor de nuestras vidas, meditamos y contemplamos como María esa presencia que no nos puede ser arrebatada. Pero Betania es una paradoja, pues nos muestra que el abandono filial no puede estar desencarnado, sino que exige el esfuerzo del servicio. La presencia de Jesús en la oración, en la Palabra, en la Eucaristía, se completa con la que percibe Marta al ver a Jesús encamado para siempre en los pobres. Nuestras lágrimas son dulces, porque las del Señor nos liberaron de las cadenas de la muerte y hemos oído como Lázaro el apremiante llamado de Jesús: «Sal afuera» (Jn 11,43). Pero el gozo de este encuentro no puede ser una evasión, sino un compromiso con la cruz que el Maestro nos propone, mostrando su carne todavía sufriendo en la del hermano. En ese hogar suspiramos que las lágrimas de nuestros seres queridos sean dulces: de consuelo y de quietud. Le imploramos: «El que Tú amas, está enfermo» (v. 3), en la certeza de que, gracias al ministerio de la Iglesia, las vendas que lo aferran a la muerte pueden ser arrancadas y ser libre para andar y difundir el perfume del nardo de su misericordia, llevando en un frágil vaso de barro el inapreciable tesoro que ha recibido.

La tercera más que una actitud es un proyecto de vida, ponernos en camino de la mano de María, para llevar a Jesús al mundo. El Samaritano que nos

curó, nos interpela para que “andemos y hagamos nosotros lo mismo” (cf. Le 10,35). La antigua talla de la Virgen de Guadalupe , que se conformaba casi como un trono, para acoger y llevar a Jesús, se nos propone como ejemplo, para que también nosotros nos sintamos portadores de Cristo, mensajeros de la alegría del Evangelio. Pero nuestra actitud no puede ser sólo la de quien ofrece su tesoro a la contemplación, como María a los pastores de Belén. No, ante la violencia y la muerte, presagio de la cruz, María se puso en camino de la mano de José para salvar a Jesús de la insidia de Herodes, y lo envolvió con su manto para protegerlo del duro camino del desierto. También ahora la imagen de la Virgen se nos presenta con ese manto que nos cubre espiritualmente a todos , en ese peregrinaje que se hace procesión. Con María, aprendamos a ser tronos, a ser templos de la gracia, del don recibido, de la alegría que nos desborda debe ser compartida. Con María, aprendamos a ser mantos que envuelven la carne sufriente de Jesús en el duro camino del desierto , sabiendo que a Quien protegemos, cuidando al pobre y restituyendo así la misericordia de la que somos deudores, es el mismo que en la estrella guía nuestros pasos pues es en esa página donde podemos leer a Dios.

Que Jesús los bendiga que María de Guadalupe, Madre de las Américas y Reina de las Españas, los cuide los proteja . A todos los fieles que tienen encomendados y se unen con de oración en este santo Jubileo les imparto la Bendición Apostólica. Y no se olviden de rezar por mí.

Fraternalmente,

Franciscus

Roma, San Juan de Letrán, 31 de mayo de 2021.
Fiesta de la Visitación de Nuestra Señora.

SR. ARZOBISPO

I. ESCRITOS DOMINICALES

DEVOCIÓN A MARÍA

Escrito dominical, 2 de mayo

En la religiosidad sencilla y profunda del pueblo de Dios, el mes de mayo esta dedicado a la Madre de Dios. Es un mes de autentica gracia para los cristianos que viven lo que dice san Juan de Ávila: Prefiero estar sin pellejo antes que sin devoción a la Virgen. También este fin de semana, en pleno año jubilar de san José, esposo de la Virgen María celebramos la fiesta de san José obrero, que nos invita a pedir por tantos trabajadores que en estos momentos de la historia están viviendo momentos trágicos y dolorosos de paro, en unas cifras que hacen que sean miles de personas y familias las que se quedan sin poder llevar y vivir una vida digna por la precariedad laboral o el paro que desangra una sociedad.

Desde nuestro amor a la Madre de Dios, Madre de la Iglesia y Madre de toda la humanidad que, con el Papa Francisco, reza y anhela un mundo distinto y que no se instale en la injusticia, en la guerra, en el terrorismo, en el paro, en el hambre, en las intemperies de un mundo que vive en todas las crisis generalizadas.

Tres son las claves que Santa María Madre de Dios nos ayuda para ser cristianos coherentes y que desean vivir la santidad, exigencia del bautismo en un mundo que siempre ha tenido la tentación de la mundanidad, de la debilidad de la carne y del diablo que siempre tiene como objetivo dividir la obra de Dios.

1. **CENTRALIDAD DEL CORAZON DE CRISTO DESDE LA TRINIDAD.** La riqueza de la Madre es su Hijo, que, como Redentor del mundo enviado por el Padre, nos envía el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que tiene como misión en nosotros, la misma que en María, es decir, formar en nosotros por obra del Espíritu Santo los sentimientos del Corazón de Jesús.

2. **VIVIR EN EL GOZO DE SER IGLESIA.** María, Madre de la Iglesia, nos ayuda en ese amor a la Iglesia, que como Madre y Maestra es la cuna, como en Belén, desde donde María entrega a su Hijo. Ella, Madre de la Iglesia peregrina de la fe, nos lanza a vivir en plena comunión con la Iglesia, con Pedro, que hoy se llama Francisco, y que nos hace vivir en comunión como la familia de los hijos de Dios, para la vida nueva que nos da el Resucitado.

3. **SERVICIO A LOS MÁS POBRES.** La espiritualidad mariana, la de los anawin, tiene un fruto que es la identificación con los sufrientes, con los pobres, para vivir con la riqueza de Cristo que nos lleva a una profunda solidaridad con los mas necesitados, sabiendo que, como repite el Papa Francisco, la peor

discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual (Evangelii gaudium, 200).

Nuestra archidiócesis que vive con gozo el jubileo mariano de la Virgen de Guadalupe recibe una gracia inmensa del Señor, para renovar nuestra profunda centralidad de la Trinidad, desde el corazón inmaculado de María, para la evangelización de nuestra tierra.

NOMBRAMIENTOS: CONTINUIDAD Y RENOVACIÓN

A los sacerdotes, miembros de la vida consagrada y a los laicos de la Archidiócesis de Toledo

Escrito dominical, el 9 de mayo

Ante los nuevos nombramientos de vicarios episcopales, quiero enviar a todos los sacerdotes, a los miembros de la vida consagrada y a laicos unas claves sobre esos nombramientos que pueden ayudar en estos momentos, para agradecer a los que salen, con profunda gratitud, este gran servicio que han realizado, con una entrega y generosidad llena de aciertos y también con los límites que tienen todas nuestras actuaciones.

1. Ante el nombramiento de un nuevo Arzobispo, todos los vicarios pusieron su cargo a disposición. Tras un tiempo prudencial de espera, subrayado por la situación de la pandemia, se hacen ahora los cambios, que pido que encomendéis al Señor, para que durante los cinco años próximos realicen su labor con cercanía, servicio y gran generosidad. Las cuatro vicarías territoriales de nuestra Archidiócesis (Toledo, Talavera de la Reina, La Mancha y La Sagra) son, en estos momentos de nuestra Iglesia particular, una manera de organizarse y un instrumento al servicio del cuidado y de la cercanía del Arzobispo con toda la comunidad diocesana y en sus realidades históricas, así como de la atención de las necesidades pastorales de las vicarías. El servicio de vicario no es más que cumplir la misión evangelizadora de la Iglesia y facilitar siempre el acceso al Arzobispo, lo cual deben potenciarlo para un mejor funcionamiento y transparencia en la solución de las dificultades que puedan surgir.

2. Todo nombramiento que hace el Arzobispo tiene en cuenta los siguientes pasos: en primer lugar, la oración y, después, la consulta para acertar, porque nos afecta a todos y mucho. Siempre se le consulta al interesado, ya sea porque lo ha pedido, o ya sea porque ha cumplido los plazos, o se ve la urgencia y conveniencia de un cambio; en cualquier caso, se dialoga con él. Muchas veces el Arzobispo tiene información que sólo él conoce y que, por su carácter de confidencialidad contrastada como verdadera, hace que el cambio sea necesario.

Se busca el servidor bueno y fiel. Se suele consultar sin prisas y con paciencia, sabiendo esperar siempre el momento justo y necesario para realizar el cambio. No es raro que la persona elegida, por razones que siempre se respetan, pueda decir que no. Cualquier nombramiento cuesta sacarlo adelante porque, aunque parezca llamativo, el aceptar un cambio siempre es un acto de fe y de humildad.

3. Sabiendo que no es fácil acertar siempre, podéis contar en toda circunstancia con los que ejercemos estos servicios, para que se cumpla la misión de la Iglesia. Los cambios nos exigen a todos una conversión personal y pastoral. Sin esta conversión, puede ser que los cambios no cambien nada. En estos momentos en que acabo de aterrizar en la Archidiócesis de Toledo y en los que, desde el principio de mi ministerio, la pandemia ha sido el telón de fondo de mi vida episcopal, he querido vivirlo todo desde la continuidad y la renovación. Recuerdo aquellas afirmaciones luminosas del Papa Benedicto XVI referidas al Concilio Vaticano II, sobre lo que ha significado en la Iglesia como continuidad sin ruptura. La Iglesia del Vaticano II es continuidad con la Tradición y renovación; siempre la Iglesia, Madre y Maestra, necesitada de renovación con la búsqueda continua de la santidad por la coherencia evangélica.

Es el mismo Papa Francisco el que nos urge a los cambios “justos y necesarios”, sabiendo que todos, con humildad y paciencia, tenemos que hacerlos realidad y rezar mucho para que acertemos por el bien de nuestra Iglesia que camina en Toledo. Para eso cuento con vuestra oración y comprensión.

“SEGUIMOS ADELANTE”

JORNADA DIOCESANA DE LA JUVENTUD

Escrito dominical, 16 de mayo

Queridos hermanos:

Permitidme en esta ocasión que me dirija de manera especial a un colectivo para mí muy querido, al que he dedicado gran parte de mi ministerio sacerdotal y episcopal, y que también está sufriendo la pandemia y sus terribles consecuencias... Me refiero a los jóvenes.

Muchas veces, durante estos tiempos difíciles que nos están tocando vivir, os he tenido muy presentes en mis oraciones y he pensado y reflexionado mucho sobre vosotros y sobre vuestro futuro. Hemos visto cómo la pandemia os ha ido robando cosas: la salud, a quienes habéis padecido la enfermedad, seres queridos, que se nos han ido sin que hayamos podido despedirnos como nos hubiera gustado, y un largo etcétera. Y si mala es la pandemia, también lo son sus consecuencias: un futuro laboral un tanto incierto, la pérdida de

puestos de trabajos que parecen truncar vuestros deseos de construir un futuro, crisis familiares y distintas situaciones que quizás os están obligando a ser adultos antes de tiempo.

Todas estas circunstancias no me son ajenas y me preocupan mucho al tiempo que me hacen reflexionar y pensar sobre vuestro puesto en la sociedad. ¿Qué es el joven para la sociedad? ¿Un mero objeto de consumo? ¿Alguien que se manipula para acudir allá donde se les ofrece un mero placer? ¿Qué atenciones han recibido los jóvenes por parte de la sociedad en esta pandemia?

Muchas son las opiniones y reflexiones que en torno a este problema podríamos hacer. Pero no puedo ocultaros el temor que tengo a que la pandemia haya podido robaros algo que os caracteriza, que constituye la esencia de la juventud y también del cristianismo, y es la esperanza. El joven es alguien que por definición espera, anhela, tiene grandes deseos en su corazón. Y el cristianismo es aquella religión que nos presenta a un Dios que puede colmar esos anhelos y deseos de plenitud. Es ahí donde el deseo del joven se encuentra con la gratuidad de Dios. Por ello querido joven, no dejes que la pandemia te robe la esperanza, rompa tus sueños y anhelos, o cubra un oscuro velo sobre tu corazón.

Podría quizás darte eslóganes vanos, sin fundamento, como que todo va a ir bien, que juntos podremos construir y reconstruirlo... pero no quiero darte falsas seguridades, sólo quiero darte una gran seguridad, que está en el fondo de mi corazón, y sobre la cual descansan todas nuestras esperanzas, y es que Cristo vive, que tu Dios está vivo, y que si ninguna pandemia puede vencer al mundo, si de cada caída podemos levantarnos, si podemos fortalecernos tras pasar por debilidades, es porque nuestro Dios ha resucitado. Y es por esto que tenemos motivos para la esperanza.

Un signo claro de que uno vive la esperanza, es la alegría. Cuando uno está alegre es porque espera. Y por ello, querido joven, hoy te quiero invitar a un acontecimiento de alegría, de juventud, de luz en medio de esta oscuridad y es nuestra Jornada Diocesana de la Juventud (JDJ). Quisiera convocarte a este evento joven, que tendrá lugar el próximo sábado 22 de mayo en Toledo, donde nos encontraremos todos los jóvenes de la archidiócesis cumpliendo estrictamente todas las medidas de seguridad que nuestras autoridades sanitarias nos recomiendan. Bajo el lema "Seguimos adelante" participaremos de esta jornada en que disfrutaremos de charlas, nos acercaremos a conocerme mejor nuestra historia, y compartiremos nuestra fe en medio de un marco natural incomparable.

Por esto querido joven, muestra al mundo tu alegría, muestra que tú sí tienes motivos para la esperanza y no dejes que las circunstancias te aplatenen. Te espero el próximo día 22 de mayo en la JDJ. Ven con nosotros, "seguimos adelante" y con María nuestra Madre, y con el Papa Francisco sigamos construyendo una vida nueva, con un Corazón nuevo.

LOS SUEÑOS SE CONSTRUYEN JUNTOS

Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

Escrito dominical, 23 de mayo

El apostolado seglar, la familia, los laicos, es ese “gigante dormido” que hay que despertar si queremos de verdad que en estos tiempos “recios”, si es que alguna vez no lo fueron, sea transmitida la fe, por el testimonio de la vida en el trabajo, en la familia, en lo sociopolítico, en la cultura, en el barrio, en la calle... Un cristiano que no está presente como sal de la tierra y luz del mundo, quedaría relegado al ámbito de lo insustancial y de las sacristías, no siendo fiel a la profunda vocación a la que llama el Vaticano II, la de vivir en el mundo según el Corazón de Dios.

Estos días la muerte de José Díaz Rincón nos ha dejado a todos impactados. Se ha ido de puntillas, sin llamar la atención, con tantos proyectos y sueños que habíamos hablado tantas veces. En mi última llamada al hospital me decía en un sencillo mensaje: “Ahora no puedo hablar...”

Ha sido una de las figuras más fecundas y entregadas del apostolado seglar en España. Trabajó con el Papa Juan Pablo II en el Consejo Mundial de Laicos. Trabajó con todos los Obispos de Toledo, siempre impulsando la labor de los laicos. Él no quiso ser más que solo y siempre laico, apóstol con una profunda espiritualidad, siempre contó con hombres de Dios, algunos reconocidos en su entrega, como don Antonio Dorado, don Ireneo García, don José Rivera. Fue un seglar en comunión plena con el Papa y los Obispos y con una gran formación espiritual, de tal forma que nos hemos quedado aquí, en la tierra, sin un referente de lo que significa hoy y siempre la vocación seglar. Descanse en paz el servidor bueno y fiel y que sigamos construyendo y alentando el Apostolado Seglar y la Acción Católica, a la que Pepe dedicó su vida.

La Jornada de Acción Católica de este año, se inspira en el Congreso de Laicos, y la carta encíclica del papa Francisco, Fratelli tutti, sobre la fraternidad y la amistad social. Tres serían las propuestas en este contexto actual, marcado por la pandemia, para seguir remando como Iglesia: 1º soñar; 2º construir; y 3º juntos (sinodalidad).

1. Soñar. Esta es la clave de lo que el Papa Francisco está constantemente recordando a todos los laicos del mundo, que son la inmensa multitud de bautizados y que tenemos que recordarles que, por el Bautismo, estamos llamados a soñar con otro mundo, soñar con otra sociedad, con otras asociaciones, parroquias. Soñar con otra vida cristiana, más plena, más formada en la doctrina

social de la Iglesia, más evangelizadora, que realmente sea “sal de la tierra y luz del mundo”. El Papa Francisco resume muy bien esta dinámica en *Evangelii gaudium*: Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados (...). Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros» (EG, n. 120)

2. Construir. En un mundo en que parece que hay que destruir todo y nos vemos abocados a una “cultura de la muerte”, debemos construir la “cultura de la vida”, de la familia, del trabajo decente y digno, de un mundo que vaya quedando mejor que el que nos encontramos. No podemos vivir en la permanente crispación y en una continua sospecha de todo y contra todo y de no ser un modelo de unidad y de paz como repetía San Francisco de Asís especialmente en estos momentos tan complicados y difíciles, donde cada persona que quiere llevar a cabo su misión evangelizadora se encuentra con una sociedad repleta de luchas de unos contra los otros, donde se busca lo de siempre, el poder, el tener a costa de todo olvidándose el servir, el dinero, la riqueza y el éxito, aunque sea aplastando al que está a nuestro lado.

3. Juntos (sinodalidad). Los movimientos de Acción Católica siempre han sido un testimonio elocuente y abnegado de tantos laicos de nuestras parroquias, que se esfuerzan cada día por vivir su vocación laical en la Iglesia. Tenemos que potenciar cada vez más la Acción Católica general en todas las parroquias si queremos tener un laicado organizado y fecundo, tenemos el peligro de un apostolado seglar de “reinos de Taifas” fragmentado y sin fuerza en la vida pública.

El sueño de una Iglesia sinodal se traduce en una Iglesia en salida, del acompañamiento, de la fraternidad. Una Iglesia que busca crear puentes de diálogo y que nos interpela también como Iglesia, y como laicado. Estar en el corazón del mundo, viviendo el mensaje evangélico del amor y de la misericordia sin mundanidad, pero con cercanía a todos.

Que nuestra Señora de Guadalupe, os colme de sus bendiciones para que juntos, (sinodalmente) hagamos realidad, en la Iglesia y en el mundo, los sueños de Dios para la humanidad. Es el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, el que nos da con sus dones el ir formando en nosotros un corazón apostólico y entregado al servicio de una sociedad en crisis.

**LA VIDA CONTEMPLATIVA,
CERCA DE DIOS Y DEL DOLOR DEL MUNDO**

**Solemnidad de la Santísima Trinidad
Jornada Pro Orántibus 2021**

Escrito dominical, 30 de mayo

También nuestras hermanas y hermanos que viven la vida contemplativa han sufrido de un modo directo las consecuencias de la COVID 19. La pandemia se ha vivido cuidando toda la normativa sanitaria y también han sufrido mucho con la enfermedad, los contagios y, en no pocos monasterios, la muerte.

La vida contemplativa participa de los gozos, esperanzas y sufrimientos de nuestra gente y también han rezado una y otra vez con el Papa Francisco y con su Obispo, para que vuelva la alegría y la fiesta a nuestra tierra.

La vida contemplativa siempre ayuda a vivir en la esperanza. Sin esa profunda relación con Dios, no se puede estar cerca de todos los hombres y mujeres, que viven y han vivido en situaciones atroces, muy difíciles de digerir, y donde la fe, sin lugar a dudas, es una puerta abierta siempre a la vida y a la esperanza.

Quiero destacar tres consideraciones en la vida contemplativa:

1. La importancia de la oración y su misión primordial. La oración es el motor y el núcleo de toda vida consagrada, de esta forma se cultiva la experiencia de amor que sostiene nuestra fe. No es una oración que queda dentro de las comunidades, sino que es una oración que sale fuera de los muros. Es una oración misionera que se une a los hermanos de fuera y, de esta forma, la vida contemplativa hace que no falte el amor y la esperanza en el mundo.

2. Oración de intercesión, el verdadero ejercicio de amor. La vida consagrada debe interceder por los más necesitados, pero no por ello ha de dejar de ayudarles sin dejar la clausura, respetando el silencio.

La oración de súplica que se realiza en los distintos monasterios está en sintonía con el Corazón de Jesús que implora al Padre para que todos seamos uno, así el mundo creará (cf. Jn 17,21).

El Santo Padre, en noviembre de 2018, se dirigía a la vida consagrada: “¿Qué sería de la Iglesia sin la vida contemplativa? ¿Qué sería de los miembros más débiles de la Iglesia que encuentran en vosotros un apoyo para continuar el camino? ¿Qué sería de la Iglesia y del mundo sin los faros que señalan el puerto a los que se han perdido en alta mar, sin las antorchas que iluminan la noche oscura que estamos atravesando, sin los centinelas que anuncian el nuevo día cuando todavía es de noche? Gracias, hermanas y hermanos contemplativos, porque vosotros sois todo esto para el mundo: apoyo para los

débiles, faros, antorchas y centinelas (cf. Const. Ap. *Vultum Dei quaerere*, I, 6). Gracias por enriquecernos con tantos frutos de santidad, de misericordia y de gracia (cf. *ibíd.*, I, 5).

3. La Iglesia necesita a la vida consagrada contemplativa. La Iglesia necesita más que nunca hoy en día a la vida consagrada. Necesitamos de oración y conversión, y es con la fuerza de los distintos monasterios, con su oración, donde hemos de encontrar la unidad en la Iglesia. Que todos seamos uno. Unidos en la fe, por la esperanza y en la caridad.

Recen por la Iglesia, por los sacerdotes, consagrados, por las familias, por todos los que sufren los estragos de esta pandemia y sobre todo para que pronto termine.

Que la Santísima Trinidad mantenga la lámpara encendida de todos los monasterios para esperar la luz de Dios en la oscuridad de la historia. Con mi bendición.

II. OTROS ESCRITOS

EN SALIDA Y A PIE

(500 años de la Conversión de san Ignacio de Loyola. Los Ejercicios de San Ignacio una escuela para el verdadero encuentro con Cristo hoy)

El 20 de mayo conmemoramos los 500 años de la herida de Ignacio de Loyola en Pamplona y con motivo de esta efeméride desde la Compañía de Jesús se ha convocado un año jubilar ignaciano.

Desde nuestra archidiócesis nos unimos a este aniversario dando gracias a Dios por el inmenso don que ha significado para la Iglesia Universal la huella de santidad y el magisterio de san Ignacio, muy particularmente a través de los Ejercicios Espirituales.

Como decía san Francisco de Sales los Ejercicios “han hecho más santos que letras tiene”. El fruto de este “librito” se ha extendido hasta los confines de la tierra. ¡Cuántas obras en la Iglesia han nacido por la guía clarividente de santidad marcada por los Ejercicios! ¡Cuántos pastores y laicos hemos quedado orientados de una manera definitiva por la práctica de los Ejercicios!

Sin duda alguna, los Ejercicios de san Ignacio, como nos ha recordado el Magisterio de la Iglesia en repetidas ocasiones, son una escuela que sigue teniendo una radiante actualidad y está llamada a seguir orientando a muchos por el camino serio del discernimiento, de la elección, a través de la contemplación de los misterios de la vida de Cristo.

Quiero aprovechar esta oportunidad que nos brinda este acontecimiento eclesial de la conmemoración de los 500 años de la conversión de San Ignacio para animar a los laicos, y, muy especialmente a nuestros sacerdotes y seminaristas a que practiquen los Ejercicios Espirituales siguiendo el método ignaciano. Invito también a que se fomente el estudio de estos en nuestros centros de estudio teológico para que haya buenos directores de Ejercicios y se puedan ofrecer a nuestros laicos, especialmente a los jóvenes y a las familias abundantes tandas de Ejercicios.

Desde este deseo de potenciar los Ejercicios de San Ignacio, personalmente, siguiendo la práctica que he realizado durante muchos años como sacerdote y también como obispo, ofreceré a la archidiócesis los Ejercicios de Mes durante el próximo agosto. También nuestros seminaristas realizarán los Ejercicios de Mes durante el próximo mes de Julio. El verano del 2022 desde el Instituto del Corazón de Cristo comenzaremos a ofrecer una tanda de Ejercicios Espirituales de Mes, exclusiva para sacerdotes, que se impartirá desde el 11 de agosto al 10 de septiembre. Os iremos informando con detalle de todas estas propuestas.

“Una diócesis con corazón”. Este es mi deseo para nuestra archidiócesis como sabéis. Para ayudarnos a ello os invito a pedir conmigo el “conocimiento interno de Cristo” tan repetido en los Ejercicios, para que todos, como una sola familia podamos más y mejor “amar y servir a su Divina Majestad”.

Con mi oración y afecto.

CARTA A LOS NIÑOS Y NIÑAS DE PRIMERA COMUNIÓN

¿Sabes una cosa? ¿Quieres que te lo cuente? Recuerdo con mucho cariño mi primera comunión. Quizás no tuviera tantos regalos, ni tenía tantos encantos de fuera, pero yo recuerdo que fue uno de los días más felices de mi vida. ¿Qué llenó tanto mi corazón para quererlo compartir con todos los niños y niñas de mi Archidiócesis de Toledo?

Primero, cómo asistí a las catequesis y me enseñaron a conocer y amar más a Jesús. Me encantaba la catequesis y después seguir, para completar mi iniciación cristiana con el sacramento de la confirmación. Mis padres, me facilitaron mucho el poder seguir en catequesis y participar en la Eucaristía todos los domingos.

Segundo, lo que se inició el día de mi primera comunión, continuó después, pues de todos los regalos que me hicieron, el que siempre ha permanecido y permanece es Jesús que vive en la Eucaristía y lo sigo recibiendo todos los domingos, como el encuentro con el Amigo que nunca falla. Me confieso cuando lo necesito, para pedir perdón y recibir a Jesús en gracia de Dios. Necesitamos

a Jesús, para que sigamos creciendo en una vida plena y de servicio a los demás, como nos enseña Jesús.

Por último, la primera comunión no es un punto y final, sino un punto y seguido. Seguimos caminando con Jesús unidos a la familia, participando en la parroquia, en la clase de religión, en los distintos grupos cristianos de la parroquia o del colegio y sobre todo compartiendo y amando a los más necesitados.

Por eso, finalmente te propongo que como fruto de tu primera comunión colabores con las misiones a través de un pequeño donativo, que lo puedes dejar en un sobre en la parroquia, donde ponga, para los misioneros.

Con mi bendición de amigo.

SOLEMNIDAD LITÚRGICA DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Queridos sacerdotes, vida consagrada y fieles laicos de nuestra archidiócesis:

La proximidad de la solemnidad litúrgica del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo me motiva a dirigiros esta breve carta para ofreceros unas reflexiones e indicaciones sobre la celebración de esta fiesta tan arraigada en la devoción de nuestra iglesia particular, desde la capital Toledo hasta tantas parroquias de las vicarías territoriales, desde Talavera de la Reina, La Mancha, La Sagra, hasta los arciprestazgos de Extremadura.

Este año, como el pasado, la celebración del “Corpus Christi” será distinta en su realización externa por la situación de pandemia que todavía estamos viviendo. Ahora bien, precisamente esa limitación en la exterioridad nos debe servir para intensificar la fe en el don maravilloso que significa la presencia real y verdadera de Cristo Resucitado en la Eucaristía. Una ocasión para centrarnos en lo esencial que es adorar, acoger, dar gracias al Señor vivo en el sacramento y pedirle, ejerciendo así el sacerdocio bautismal de todos los fieles, por tantos hermanos necesitados de compañía y de esperanza, por tantos difuntos por el Covid, por tantos que han perdido o ven en peligro su puesto de trabajo, que garantiza el sustento para su familia, por la paz en el mundo que se ve amenazada en tantos lugares y por diversas circunstancias.

También invito a las parroquias, a los demás templos, a las comunidades de vida consagrada a que, a pesar de las restricciones, expresemos públicamente de forma sencilla nuestra fe eucarística. Por ello, siempre de acuerdo con las autoridades locales y con lo establecido en la legislación vigente, os exhorto a una prudente creatividad de iniciativas, como pueden ser, entre otras, el adorno de fachadas, balcones y alrededores de las iglesias con motivos alusivos al Corpus.

Pido a los señores párrocos que, en los días previos a la solemnidad o en los días posteriores, faciliten horarios para la exposición y adoración al Santísimo Sacramento como preparación espiritual a la fiesta o consecuencia de la misma.

Si las normas lo permiten, se podría realizar algo análogo a lo que haremos en Toledo. La custodia con el Santísimo procesionará por las naves de la Catedral y, a continuación, permanecerá ante la Puerta de Reyes del templo primado para que el Pueblo de Dios, de forma ordenada, pueda desfilar para expresar su adoración mediante una oración o el ofrecimiento de algunas flores. Por ello, y donde las circunstancias locales lo hagan factible, os invito a organizar algo parecido o bien, en diálogo con las autoridades municipales, celebrar la misa de la solemnidad en el atrio de la iglesia o en alguna plaza para facilitar con seguridad una mayor asistencia de fieles.

No debemos olvidar que el día del “Corpus Christi” es el día de la caridad. Jesucristo, que ha tenido la gran caridad hacia nosotros de quedarse para siempre para remediar nuestra pobreza existencial y regalarnos el ser hijos de Dios, nos invita a abrirnos a las necesidades de tantos hermanos que, especialmente en estos tiempos, están experimentando considerables necesidades económicas, laborales o sociales. Como nos pide el Señor en el Evangelio, compartamos no de lo que nos sobra sino que incorporemos las necesidades de los hermanos a nuestras propias necesidades.

Que la Virgen Santa María, que fue la primera custodia que llevó en su seno al Señor vivo, nos enseñe a adorar este misterio de amor, sacramento de nuestra fe y fuente y culmen de la vida cristiana.

Con mi paternal bendición para todos.

SECRETARÍA GENERAL

I. DECRETOS

Nos, DOCTOR DON FRANCISCO CERRO CHAVES,
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,

Por el presente tengo a bien constituir el Equipo de la Delegación diocesana de Fe y Cultura que estará integrado por siguientes personas:

Sra. Dña. Pilar Gordillo Isaza, delegada
Rvdo. Sr. D. Juan Carlos García Jarama
Sr. D. Javier Moreno Abad

Espero que se esmerarán con celo y diligencia en el fiel cumplimiento de esta misión que se les confía.

Dado en Toledo, a 1 de mayo de 2021, festividad de san José Obrero.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Por mandato de Su Excia. Rvdma.
JOSÉ LUIS MARTÍN FERNÁNDEZ-MARCOTE
Canciller Secretario General

Nos, DOCTOR DON FRANCISCO CERRO CHAVES,
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,

Aceptada la instancia que nos presenta la Hermandad de «Nuestra Señora de la Natividad», con domicilio social en la Ennita de “Nuestra Señora de la Natividad”, calle Nueva, 17 bis-Punto de Encuentro de Guadamur, 45160 GUADAMUR (Toledo), junto con los Estatutos por los que han de regirse, solicitando la aprobación de los mismos, así como la erección canónica de la Hermandad, como persona jurídica pública de la Iglesia.

Examinados los referidos Estatutos en los que se determina el objetivo social de la Hermandad, y visto que se encuentran en todo conforme a lo preceptuado por el Código de Derecho Canónico (cc. 301 y 312 al 320), y obtenido

previamente el dictamen favorable del Delegado diocesano de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías, por el presente,

DECRETO

La aprobación de los Estatutos de la Hermandad de “Nuestra Señora de la Natividad” de GUADAMUR (Toledo), según la redacción de Estatutos que se acompaña a este oficio, aprobada en Asamblea General celebrada el 4 de abril de 2021, y verificados por el Canciller-Secretario.

La erección canónica de la Hermandad, quedando constituida en asociación pública de la Iglesia en esta Archidiócesis, y le concedemos personalidad jurídica pública.

Confío que la Hermandad ayude a todos sus miembros a vivir una vida cristiana más profunda y auténtica, que contribuya a propagar la devoción y culto a la Santísima Virgen en su advocación de Nuestra Señora de la Natividad, así como a un mayor compromiso caritativo y apostólico.

Dese traslado a la Hermandad un ejemplar de los Estatutos, con el presente Decreto, y guárdese otro ejemplar en el Archivo de esta Curia.

Dado en Toledo, a 1 de mayo de 2021.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Por mandato de Su Excia. Rvdma.
JOSÉ LUIS MARTÍN FERNÁNDEZ-MARCOTE
Canciller Secretario General

II. NOMBRAMIENTOS

El Sr. Arzobispo ha firmado los siguientes nombramientos:

Con fecha 1 de mayo:

- M. I. Sr. D. Raúl Muelas Jiménez, provicario general, por cinco años.
- M. I. Sr. D. José Fernando González Espuela, vicario episcopal de la vicaría de Toledo, por cinco años.
- M. I. Sr. D. Juan María Pérez-Mosso Hommel, vicario episcopal de la vicaría de Talavera de la Reina, por cinco años.
- M. I. Sr. D. Luis Manuel Lucendo Lara, vicario episcopal de la vicaría de La Mancha, por cinco años.

-
- M. I. Sr. D. José Zarco Planchuelo, vicario episcopal de la vicaría de La Sagra, por cinco años.
 - Dña. Pilar Gordillo Isaza, delegada diocesana de Fe y Cultura, por cinco años.
 - Rvdo. Sr. D. Antonio López-Higueras Martín-Rubio, directo de redes sociales del Arzobispado de Toledo.
 - Rvdo. Sr. D. Santiago Arellano Librada, consiliario de la asociación privada de fieles "Peregrinos de María", de Talavera de la Reina,
 - Rvdo. Sr. D. Carlos Lorient García, rector de la iglesia de San Ildefonso de Toledo, dedicada a los Sagrados Corazones.
 - Ilmo. Mons. José María Anaya Higuera, consiliario diocesano de Acción Católica General.

